

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-

PRECIOSOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taibout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORRESPONDENCIA

DE EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ROMA, 20 de Diciembre de 1871.

Mis queridos amigos: Sigue el angustioso Prisionero Apostólico recibiendo las pruebas más indudables de que Roma es siempre suya, y Víctor Manuel un expoliador rechazado. A las anteriores audiencias en que los vecinos de barrios enteros han acudido a reiterar su lealtad inquebrantable, añado hoy la muy notable de los populosos distritos de Santa María in Portico (vulgo Campitelli, San Marco y el Santo Angel in Pescheria). Recibidos más de tres mil habitantes de todas edades, sexos y condiciones al grito de «viva el Papa-rey, no queremos más rey que a Pío IX.» el Vaticano fue una vez más testigo de esas fiebres escenas que debieran hacer abrir más los ojos al verdugo de la Iglesia, hasta en provecho de su corona piamontesa. Al notable mensaje de los vecinos contestó Su Santidad con esas habituales y nuevas improvisaciones que solo pueden ser engendradas en alma templada en el amor y fortaleza, como la suya. Roma ve a su Rey y Pontífice más lleno de vida y alegría cuanto más avanza en años y tribulaciones; y por ello, a cada audiencia en que tantos miles de testigos vienen a afirmar esta verdad para nosotros ineluctable, la prensa masónica, pagada con el dinero que el Gobierno cobra a los católicos, inventa noticias ridículas y monstruosas sobre la salud de Pío IX.

No pudiendo matarle con la consigna consabida, decían ayer los setecientos que hace nueve días que Pío IX no se levanta de la cama, que se le han cerrado los fontículos y que los médicos de la cátedra solo le dan vida hasta el 31 del actual; que para mantener el fanatismo público los jesuitas multiplican las audiencias, y uno de ellos, el más parecido, hace de Pío IX, que pasa por tal porque los concurrentes no conocen el verdadero. Recordar que en una de las audiencias, haciéndose eco Pío IX de estos rumores, decía con su gracioso habitual: «venid, hacéis como Santo Tomás y creéis que no me he muerto...»

El estado de la consigna parece que toma proporciones serias, y me dice una persona bien informada que pasan ya de cuatro las personas que han pedido explicaciones. Visconti-Venosta anticipó algunas por medio de un *memorandum* en que procura dar seguridades de que la consigna era orden arbitrario del oficial, y que para evitar en lo sucesivo casos fortuitos de esta naturaleza, no habrá más centinelas en el Vaticano. Caso fortuito el resultado de un orden formal de hacer fuego? Porque es ya indudable que la orden existía (y quizás aun exista) y para convencernos de ello, a más de las confesiones ministeriales, lo he preguntado a diez soldados y todos me han dicho que desde hace ocho meses que están aquí de guarnición, siempre han recibido la orden de hacer fuego, si intimidados, no se retiraban los que salían a las ventanas del Vaticano.

No soy sólo quien ha hecho esta indagación particular; personas muy respetables también la han verificado, y sin gran esfuerzo, porque los soldados, visto que la *Opinion*, órgano del Gobierno, confesó que existía la consigna verbal, no tienen inconveniente en decir lo que es público. Dejo aparte la falsedad de que se han retirado los centinelas: si no son de tropa regular, son de policía y tanto monta, armados como van, y no colocados en la plaza como los tres primeros días después del suceso, sino junto a la misma escalera de la puerta de bronce: un polizonte de los llamados por burla *pizzardoni*, es el encargado de mantener el orden. A su tiempo sacará la pata a la consigna. Entre tanto parece que cunde entre la guardia nacional el deseo de pedir al ministro de la Guerra que le conceda el honor de guardar el Vaticano: es posible que la autoridad no acceda, porque según se dice, no toda la milicia ciudadana es revolucionaria y hay individuos que tomaron el fusil por el gusto de tenerlo.

Paso al parlamento. ¡Oh qué gozo! El domingo se hizo la prueba definitiva de los caloríferos y gas. La sala se iluminó; los padres subieron en calor, más ¡oh pena! algunos caloríferos se rebelaron y dieron un estallido y otros se conciliaron con los conductos del gas y saltaron, y el miedo se apoderó de muchos padres; el pestilente olor produjo una tos general y entre risas y maldiciones acabó la prueba definitiva.

En su vista, pocos son ya los diputados que tienen la valentía de asistir al *Barracón*, como ellos mismos llaman al Parlamento; *El Internacional* se burla hoy diciendo que hacen bien, porque *pelagra* que salen por el aire, y hasta los

vecinos de los alrededores temen una catástrofe y huyen los inquilinos. Cosa bien providencial: robar un palacio, arreglarlo a su gusto, buscarlo directores y operarios revolucionarios! Es, pues, segura la suspensión de las sesiones; algunos piden que no continúen hasta después de carnaval, o sea que haya un carnaval continuo. La izquierda (los de *El Internacional*) ponen el grito en el cielo y claman porque el local se habilité a más tardar el 5 de Enero!

A par de los temores de incendio parlamentario se repiten las voces de crisis ministerial; motivadas por la mala gestión del tesoro (que aun conserva las arcas) la gran subida de la renta italiana que muchos entendidos toman por ardid italiano para hacerse el Gobierno con fondos exteriores al precio que el *señal* aquí; las comunicaciones de Nigra respecto al amor que la Asamblea francesa tiene a la del barrión; las noticias que Cialdini envía sobre su conferencia con Thiers, las que D. Amadeo remite en cifra a Visconti y de conciliación del Vaticano con el Capitolo.

Esta conciliación adelanta: el cuadro al óleo en que de una manera irrespetuosa y ofensiva lleva Víctor Manuel del brazo a Pío IX, se ha multiplicado en millares de fotografías por varias tiendas del Corso. La policía mira y rie. Y rie también de otras fotografías en que Pío IX tiene a su derecha a Garibaldi y a Víctor Manuel a su izquierda, el Cardenal Antonelli se abraza con Lanza y un diablo con una cruz. La conciliación llega a Madrid, y la representa (plaza Colonna, núm. 14) Garibaldi, presidente de la república latina, del brazo de D. Amadeo y don Humberto, sus ministros. Por si la conciliación sufre obstáculos, el *Pasquino* publica hoy una caricatura de que también rie la policía, en que expone el por qué y cómo han de remediar: al Pontífice, desde lo alto de un sepulcro, de escabozos a Víctor Manuel, y este, junto al sepulcro de gala, lleva una inscripción que dice: *Recibo por no haber dado primer; una es tiempo.*

A par de la conciliación, las glorias de Italia, he aquí algunas. Las representaciones teatrales en que París distrae sus ojos, llegaron también a Roma: el pabellón de Flore, los Buñós parisienenses, las Veladas danzantes fuera de la puerta del Pópulo, son otros tantos sitios de hostilidad y cultura. Las lecciones que allí no hay tiempo a dar se reciben en el teatro Valle, y con tal exactitud y decoro que la *Libertad*, periódico judío y nada escrupuloso, decía ayer escandalizado que no puede representarse nada más indecente e inmoral en acciones, gestos y palabras, que lo que se representa todas las noches en el teatro Valle. No será gran cosa este escríptulo jurídico, cuando la mujer de D. Humberto asiste de continuo a dicho teatro.

Las conferencias *ecuménicas* se multiplican: multitud de pastores (sin ovejas) abren sus negocios: la sociedad protestante paga. La *Capital* anuncia anteayer tres: calle de Barbero, número 20, plaza Trajana, 45 y calle del Trion, número 108; que ver qué tal se albitaba en estas casas y me decidí por la de Barbero. A la puerta ungrá cartelón decía: «Entrada libre a hombres y mujeres. Palabra libre.» El ministro se hallaba explicando el «por qué el papado ha muerto para siempre; me ocurrió (por lo de palabra libre) preguntarle que dónde pensaba enterrarle, alborotóse el evangélico, dijo que con los clericales no se podía discutir, y acabó la conferencia.

Al mismo tiempo gozaban por otra parte los neo-paganos: para observar a la comisión telegráfica, se había dispuesto el lunes 18, a las ocho y media de la noche, iluminar con fuegos de bengala el Coliseo, Arcos de Constantino y Tito, Templos de Venus, Antonino y Fambina, de la Paz, basilica Julia y Capitolio. Los buzueros, ante tan agradable espectáculo, usual para los romanos, exclamaban: ¡Oh Roma de nuestros padres! ¡qué bella eres sin manchas pontificias! Según el programa, debía amenizar el acto la música del municipio. Pero la música no pareció. ¡Ni tampoco los individuos convidados!

En cambio, y por último, pues la carta pide alto, una y otros fueron al banquete que les tenía preparado D. Humberto. Su mujer hizo los honores de la fiesta, por lo que no pudo ir al teatro Valle, según advertían los periódicos: después se bailó, hubo un pequeño concierto sobre temas de los *Hugonotes*, y el Quirinal, civilizado por la familia de Víctor Manuel, no echó de menos la barbarie de los concyales.

TAMIRIO.

estado largo tiempo con otro de su especie, y que decía entre dientes; al cabo es preciso comerle tarde o temprano; y por qué este buen muchacho no tendría también su parte?

¿Qué hacéis ahí, hermana? le dijo Triptolemo, ¡un ganso al fuego! ¿Qué fiesta vais a celebrar hoy?

—Una fiesta igual a la que celebraron los israelitas al verse libres de la servidumbre de los egipcios. Vos no sabéis a quien tenéis en este momento en vuestra casa.

—A fé mía que no, dijo Triptolemo, y yo no le conociera más que a un caballo que yo no hubiese visto en toda mi vida. Yo le creeria un mercader ambulante, si no fuera porque tiene muy buena presencia, y no lleva su paotilla.

—En este caso, digo que no vais más claro que vuestros buyes negros. Pero si no conocéis a la persona que tenéis en casa, ¿cómo se llama?

—¿Fronza Dronsanghler? respondió Triptolemo; cómo no le conoceré, cuando le pago cada día dos sueldos de Escocia por su trabajo en nuestra casa, y aún trabaja como si la obra que hace le quemase los dedos? Yo preferiría dar cuatro sueldos ingleses a una muchacha de Escocia.

—He aquí lo mejor que habeis dicho en toda esta dichosa mañana. Pues Fronza conoce muy bien a este jóven, y me ha hablado muchas veces de él; a su padre le llaman el hombre silencioso de Sumburgh, y dicen que es un hombre de mal agüero.

—Todo eso son necedades, sandeces; así son

PARTE EXTRANJERA.

Dice una carta de Bruselas:

«Bismark trabaja más que nunca; Bélgica es el objeto de sus miras; a ella se dirigen sus intrigas.»

Al decir esto no me fundo solo en el lenguaje, en el tono y en la actitud de los periódicos partidarios de M. de Bismark, como el *Allgemeine Nord-deutsche Zeitung*, la *Gaceta de Spener*, la *Gaceta de Colonia* y otros ministeriales de Berlín; me fundo también y principalmente en el testimonio de hombres políticos alemanes que pueden saber lo que pasa.

He aquí en pocas palabras lo que dicen en alta voz:

Entre el partido liberal de Bélgica representado en Bruselas por M. Frere-Orban, y M. de Bismark, representado en Bruselas por M. de Balan, embajador de S. M. prusiana cerca del rey Leopoldo II, hay una alianza íntima y sólida. Esta alianza tiene por único objeto la caída de todo ministerio católico en Bélgica y su reemplazo por un ministerio liberal radical. El Gobierno prusiano ha puesto al servicio de M. Frere todas las influencias de que dispone para conseguir el resultado: prensa, diplomacia, intrigas alrededor de Leopoldo II y de los principales personajes que le asedian, MM. Van Praet, J. Duvoux y Borchgraeve. En cambio el radicalismo ha prometido a M. de Bismark *prussificar* la Bélgica así que suba al poder para el caso (muy probable) de que los católicos se nieguen a desempeñar estas tareas esencialmente anti-patrióticas.

He aquí en toda su sencillez y verdad el fondo de la alianza prus-radical que existe entre Berlín y Bruselas. Pero ¿qué viene esta alianza? ¿Preguntará Vd.: qué puede importar a M. de Bismark que la Bélgica esté regida por radicales o por católicos? Déjale también que sobre esto hablen los hombres políticos alemanes cuyo testimonio acabo de indicar. Digan:

Para obrar como lo hace respecto a Bélgica, M. de Bismark tiene dos clases de motivos, unos generales y otros especiales. Los primeros proceden del odio que este ministro tiene a la Iglesia romana y a todo cuanto es inspirado por esta. Escéptico en apariencia, M. de Bismark, como las nueve décimas partes de la Prusia, detesta vigorosamente lo que llama el *papismo*. En su concepto la Bélgica está gangrenada por el papismo, y es preciso procurar que desaparezca este estado de cosas que, según él, es de un mal ejemplo para los pueblos católicos del Rhin.

En cuanto a los motivos especiales, no son los menos importantes. M. de Bismark preve que dentro de pocos años estallará una guerra entre Prusia y Rusia. Sobre este punto no se hace ilusiones, y se rio de las pruebas de afecto y amistad que los Hohenzollern de Postdam y los Romanoff de San Petersburgo se dan unos a otros con frecuencia.

M. de Bismark codicia las provincias alemanas del Báltico; sueña con tomar las costas de este mar; la Rusia no lo ignora, de suerte que hay por este lado una amenaza, una eventualidad de guerra que se realizará fácilmente. M. de Bismark no teme al Austria, no teme verla aliada con la Rusia, en caso de un conflicto de esta con la Prusia. Pero teme una alianza franco-rusa, y para hacer frente a las dificultades que esta alianza le traerá, toma ahora como medida preventiva la prussificación de Bélgica. El empuje de Berlín quiere que dentro de poco tiempo el ejército belga esté organizado a la prusiana; que el servicio obligatorio se decreta en Bruselas, como lo está en Berlín, de modo que la Bélgica pueda presentar en línea de batalla lo menos doscientos mil hombres.

En el plan de Mr. de Bismark, esos doscientos mil hombres están destinados a poner obstáculo al paso de las tropas francesas por Bélgica en caso de estallar una guerra franco-rusa, o mejor, una guerra ruso-francesa contra la Prusia. En otros términos, Mr. de Bismark quiere hacer de la Bélgica prussificada un vasto campamento atrincherado, situado al lado de la Francia, a fin de impedir que ésta se arroje sobre las provincias limítrofes alemanas.

Y como sabe que con los católicos belgas en el Gobierno, no obtendrá sino difícilmente o no obtendrá esta prussificación con la que cuenta para vencer a la Rusia unida a la Francia, no ha vacilado en poner en sus designios al partido llamado liberal belga. Y como este partido no tiene más que una pasión, el poder, ha bastado que M. de Bismark le diga: Os ayudaré a reconquistarlo; para que al instante su jefe M. Frere y sus

todos las gentes de este país. Si tenéis necesidad de ellos un día de trabajo, el uno ha pisado la yerba que llaman *ray*; el otro ha encontrado en su camino a alguno que le ha hecho mal de ojo; otros han vuelto la proa de su barco hacia el sol; y se manester que se estén con los brazos cruzados todo el día.

—Sea enhorabuena, hermano, sea enhorabuena; si sois tan sabio, es porque habeis cogido algunas palabras en latín en el colegio de San Andrés. ¿Pero qué, no sois capaz de decirme que es lo que lleva al rededor de su cuello?

—Un pañuelo de Barcelona, que estaba bien mojado como un plato cuando lo acaban de lavar, y yo le he prestado uno de los míos.

—Un pañuelo de Barcelona! dijo Baby, levantando la voz, y bajando de repente como si tuviese miedo de que oyesen lo que iba a decir; yo te hablo de una cadena de oro.

—De una cadena de oro! dijo con sorpresa Triptolemo.

—Sí, hijo mío, una cadena de oro, ¿y qué pensais ahora? Hay gentes que dicen, y Fronza me lo ha asegurado, que el rey de los Drows se la ha dado a su padre, el hombre silencioso de Sumburgh.

—Yo quisiera que hablaseis con más razón. ó que fueses la mujer silenciosa. El resultado de todo esto, viene a parar en que este jóven es el hijo del rico extranjero de Sumburgh, y que le dais el ganso que debais guardar para el día de San Miguel.

Ayuntamiento de Madrid.

gana cosa por el amor de Dios, y para procurar-

compañeros levanten la bandera política de M. Bismark.

El maquiavismo de M. de Bismark es por lo tanto amigo del radicalismo belga, y los últimos acontecimientos de Bruselas no reconocen otra causa sino esa alianza odiosa sellada bajo el imperio de los intereses más detestables. Para quien sepa ver, esta causa es evidente.

El porvenir, y por desgracia porvenir próximo, la pondrá al decir de los hombres previsores, más en claro, a no ser que Dios, el gran justiciero, ponga en ello su mano, y burlé de un modo terrible los cálculos egoístas del grupo prusobelga de que MM. de Bismark y Frere son dos columnas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE DICIEMBRE DE 1871.

En la Correspondencia de España hemos visto publicado ayer noche el siguiente extraño suelto:

«El ministro de Gracia y Justicia ha despedido hoy con el rey y ha quedado firmado el decreto que anunciamos relativo al restablecimiento de la consignación sobre el fondo de Cruzada de la asignación del Nuncio, con lo cual se sienta una buena base para el restablecimiento de las buenas relaciones con el Pontífice.»

Torpe ha andado el autor del suelto, si con él ha querido indicar la posibilidad de restablecer próximamente estas buenas relaciones interrumpidas solamente por culpa de los revolucionarios.

Que a los que forman actualmente el Gobierno de D. Amadeo les convendría reconciliarse a medias con la Iglesia, obtener de Su Santidad alguna muestra de su benevolencia inagotable, sacar al Clero español de la heroica aunque penosa situación en que ha sabido colocarse, y engañar a los conservadores de lo suyo que con cualquier cosa se contentan, es indudable.

¿Qué servicio tan grande prestaría a Víctor Manuel el ministerio español, que pudiera decirle: «nosotros estamos ya a bien con el Papa, y podemos servir de algo para que Su Santidad se reconcilie con sus despojaos.» No hay duda que semejante ministerio, obligando por este medio a D. Amadeo, obtendría el decreto de disolución de Cortes, haría las elecciones y se arrastraría en el poder para mientras durase el reinado revolucionario. ¿Es empero posible?

No. El Papa, que se guía por los principios altísimos de la moral cristiana y no por las máximas acomodaticias del doctrinarismo político, no ha de conceder en España lo que se niega a hacer en Italia. ¿Cuánto no han hecho, propuesto o intentado hacer los ministros del rey excomulgado para alcanzar que el Papa levante la excomunión o siquiera que diga una palabra capaz de engendrar esperanzas de una transacción con sus injustos opresores? Sin embargo, todo ha sido inútil, porque en Italia solo se buscaba en la reconciliación con el Pontífice la sanción de enormes crímenes religiosos, y lo mismo, exactamente lo mismo buscan los revolucionarios españoles.

Mas lo que el autor del suelto copiado ofrece a Su Santidad como «buena base para el restablecimiento de las buenas relaciones con el Pontífice», es mucho menos de lo que le han ofrecido los revolucionarios italianos. Redúcese, según ha visto el lector, al restablecimiento de la consignación sobre el fondo de Cruzada de la asignación del Nuncio, pero ¿cuándo esta asignación ha sido consignada sobre el fondo de Cruzada?

¿La ha admitido alguna vez el Nuncio pagada de esta manera? Semejante restablecimiento, si restablecimiento puede llamarse el volver de uno a otro proyecto revolucionario, no es contrario al Concordato? El artículo 38 del celebrado en 1851, decía: «Los

fondos con que ha de atenderse a la dotación del culto y Clero serán:

1.º El producto de los bienes devueltos al Clero por la ley de 3 de Abril de 1845.

2.º El producto de las limosnas de la Santa Cruzada, etc.»

El art. 14 del Convenio adicional de 1859, dice: «La renta de la Santa Cruzada, que hace parte de la actual dotación, se destinará exclusivamente en adelante a los gastos del culto, salvas las obligaciones que pesan sobre aquella por convenios celebrados con la Santa Sede.»

«El importe anual de la misma renta se computará por el año común del último quinquenio en una cantidad fija que se determinará de acuerdo entre la Iglesia y el Estado.»

«El Estado suplirá, como hasta aquí, la cantidad que falte para cubrir la asignación concedida al Culto por el art. 34 del Concordato.»

De manera que atendiendo a este solemne tratado el Gobierno no puede disponer del fondo de Cruzada para cumplir la carga de justicia que constituye la asignación del Nuncio, ni para emplearlo en ninguna otra obra por justa, piadosa y laudable que sea. La «buena base» se reduce, pues, a una nueva infracción del Concordato, a un nuevo despojo del Culto y Clero españoles.

Lo cual, lejos de servir de base para el restablecimiento de las buenas relaciones, ha de retardarlo, por ser un nuevo despojo de la Iglesia en España un grave insulto a la justicia y al desprendimiento de la Santa Sede.

¿Cómo! El Nuncio de Su Santidad habría de admitir el dinero que según los tratados pertenece al culto de Dios? ¿Habría de cobrar su asignación con el aceite de las lámparas y las velas del altar, dejando a oscuras los templos del Altísimo?... ¿Qué pecado ha cometido el Nuncio para que esto pueda esperarse de él? ¿Qué ha hecho o qué ha dicho Su Santidad para que haya quien se atreva a escribir sueltos tan ofensivos a su decoro y a su generosidad? No es añadiendo nuevas faltas como se alcanza el perdón de las antiguas; no es buen camino para restablecer buenas relaciones el aumentar los motivos de discordia.

Supongamos, empero, que el fondo de cruzada ó cualquiera cantidad que el Gobierno destina a pagar la asignación del Nuncio, sea del Gobierno y no de la Iglesia; aun en este caso, el suelto de la Correspondencia es altamente ofensivo a Su Santidad y al Nuncio, y carecen de fundamento las esperanzas del que lo escribió.

Parécenos que cuando el señor Nuncio se fué de Madrid, todavía el Gobierno no había dejado de pagarle, por consiguiente no podía ser su asignación la causa de suspender las relaciones ni puede serlo para restablecerlas. En todo caso, ese habría sido un motivo pequeño al lado de otros mayores.

Para la Santa Sede que envía continuamente misioneros a llevar la luz de la fé a países salvajes, y nuncios ó delegados a naciones herejes ó cismáticas que nada le pagan, la asignación del Nuncio por sí sola tiene escaso valor. Pero tiénelo como signo de una situación revolucionaria, tiénelo como demostración de enemistad en los Gobiernos, tiénelo como quebrantamiento de tratados sacrosantos y como falta grave contra la Religión y la justicia. Sólo cuando la falta se repare, los tratados vuelvan a ser cumplidos, el Gobierno dé muestras de buena voluntad y la situación política se apoye en el derecho y en la moral, la devolución de las asignaciones pontificias podrá ser base para reanudar las buenas relaciones.

En España la unidad católica ha sido rota, y se ha llamado desde los balcones del ministerio a los judíos y herejes; se ha expulsado a los misioneros de la palabra de Dios; la vida religiosa ha sido perseguida; la en-

des, dijo para sí el erudito Triptolemo; pero yo le tantearé aun. ¿Teneis algunos conocimientos en agricultura?

—A fé mía, señor, respondió Mordant, a mí me han enseñado a arar sobre el mar, y a recoger las mieses sobre la cresta de los peñascos. —Arar sobre el mar! Seguramente allí se hacen surcos, que no es difícil el cubrirlas; y en cuanto a vuestra cosecha, supongo que queréis hablar de las *Scowries*, es decir, de esas yerbas que se crían en el alto de las breñas, y no importa cómo se llamen.

Esta es una cosecha que el Ranzelman debería prohibir positivamente. Nada es más a propósito para remperle todos los huesos a un hombre. Yo no sé qué gusto puede haber en estar suspendido al extremo de una cuerda entre el cielo y la tierra: por mi cuenta, yo preferiría tanto, que el otro extremo de la cuerda estuviese prendido a lo alto de una horca; a lo menos estaría seguro de no caermé.

—¿Si Pues yo os aconsejo que hagais la prueba, replicó Mordant. Creedme; yo aseguro que hay pocas situaciones en el mundo en que el hombre pruebe sensaciones más agradables, que cuando se ve pendiente en medio de los aires entre una roca escarpada y muy elevada, y un mar embravecido, sostenido solo por una cuerda, que parece apenas más fuerte que una hebra de seda, y apoyando el pie sobre una piedra tan estrecha, que ni aun podría servir de apoyo a una gaviota.

(Se continuará.)

18 FOLLETIN.

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

Triptolemo le condujo inmediatamente a otra habitación, y le dio la ropa que necesitaba, dejándole solo para que se mudase a su gusto. Entretanto se dirigió hacia la cocina, sumamente embarazado, y no sabiendo cómo explicarse a sí mismo aquel acceso de hospitalidad de parte de su hermana. Es preciso que sea fey (1), decía; pero en este caso poco le queda que vivir, y aunque yo soy su heredero, sentiria mucho el perderla, porque gobierna muy bien la casa: es verdad que ella aprieta demasiado la cincha en algunas ocasiones, pero también la silla está más segura.

Triptolemo entrando en la cocina, vió confirmadas sus sospechas, pues halló muy ocupada a su hermana, ¡cosa inconcebible! en poner en una olla al fuego un ganso alumado, que acababa de descolgar de su ancha chimenea, en donde había

(1) Fei. Se dice de una persona que sufre una mutación repentina en su carácter, lo que anuncia una muerte próxima.

señanza está en manos de personas enemigas del Catolicismo, que en la cátedra niegan la existencia de Dios; las obras de caridad están prohibidas en la forma aprobada y aplaudida por la Iglesia; los seminarios, los Obispos, los Párrocos viven de limosna; el culto está empobrecido hasta un extremo increíble; las lógicas masónicas condenadas por la Iglesia, y la Internacional condenada por la moral, gozan ampliamente de la libertad que se niega a los católicos. Y estando así las cosas, se cree que basta dar al Nuncio una parte del dinero que pertenece al culto, para que las buenas relaciones se restablezcan; Pues que ¿acaso el Nuncio es un progresista para prescindir de todo con tal que se le pague? ¿Acaso el Santísimo Padre Pío IX es algún presidente de ministros como los que se están en los tiempos modernos, que no reparan en la piedad ni en la justicia, a trueque de contar un nuevo caso de resellamiento?

La propuesta de La Correspondencia es semejante a la que hizo Simon el Mago á San Pedro: «Dame el Espíritu Santo, y te daré dinero»; pero es todavía más ofensiva, porque Simon Magos pedía el Espíritu Santo para curar enfermos, mientras ahora se pide la reconciliación con la Iglesia para oprimir a la mas.

Nadie desea tanto como nosotros esta reconciliación; pero mientras se pida en cambio de una miserable cantidad de dinero, la respuesta que se dará á los nuevos Simones, está escrita siglos hace en los Actos de los Apóstoles.

El oficioso conservador que escribió el artículo, anduvo torpe por demás, dejando conocer sobradamente su intención.

EL CISMA AVANZA.

Es necesario, es urgente que despierten los católicos que están aun dormidos en brazos de una indiferencia criminal ó de una obcecación que ya no es invencible. Bajo el Gobierno del hijo de Víctor Manuel nos amenaza una cosa peor que la persecución franca y sangrienta á la Iglesia; nos amenaza el cisma. Mejor dicho: el cisma existe ya. A él iban todos los pasos dados en el llamado arreglo del Clero, por quienes no tienen autoridad para ello ni aun relaciones con la Iglesia católica; á él iban el proyecto del Sr. Montero Rios; el decreto sobre provisiones de decanatos y las arbitrariedades cometidas en la cuestión del Vicariato general castrense. A él va la siguiente inefable real orden que vemos en La Política:

«He dado cuenta al Rey (Q. D. G.) de la comunicación de V. E., fecha 8 del actual; en la que participa el conflicto ocurrido con motivo de los Capellanes nombrados para el hospital militar de Alcalá de Henares, uno por el Patriarca de las Indias. Visto que por real orden de 28 de Agosto último fué nombrado para el citado cargo de Vicario general castrense interino el Dr. D. José Pulido y Espinosa, se ha servido resolver su majestad que á este únicamente deberá V. E. prestar todo su apoyo moral y material que necesite para el desempeño de sus funciones, así como á sus delegados y á los Capellanes interinos que haya nombrado; sin perjuicio de permitir á aquellos feligreses que lo soliciten, reciban los auxilios espirituales de otros Sacerdotes.

Es asimismo la voluntad de S. M. se haga saber á V. E., que por telegrama de 6 del actual, se ha ordenado al capitán general de las Provincias Vascongadas que aquellos cuerpos que tengan capellanes, cuyos nombramientos puedan dar lugar á cuestión, no intenten asistir á Misa en iglesia alguna si esto hubiere de producir conflictos, pudiendo oír en sus cuarteles haciendo uso de las capillas portátiles, cuya disposición tendrá V. E. en cuenta para su aplicación en los casos análogos que pudieran ocurrir en el distrito de su mando.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid, 15 de Diciembre de 1871.—Bassols.

Ni la voluntad del Sr. Bassols, ni la de don Amadeo son nada, absolutamente nada en las cosas eclesiásticas. ¿No sabía el Sr. Bassols cuando escribía estos dislates, que no basta que á un ministro se le ocurra el que celebre un sacerdote, si este no tiene licencias para decir Misa? La real orden que arriba citamos no tiene nombre; ni el Czar de Rusia á los serviles papas de su imperio, ni la reina Victoria y Guillermo de Prusia organizando el servicio espiritual de sus dominios, como si dijéramos, el servicio de correos, dicen más de lo que se atreve á decir el Sr. Bassols.

Las consecuencias de estos desatentados actos del Gobierno son bien claras; el cisma producido por una arbitrariedad del poder, llegará hasta dividir en bandos á los subordinados, y pronto quizá veremos en el ejército *políticos* y *patriarquistas*. Esto es horrible; pero esto es la obra del Gobierno. Vean su obra los católicos que no quieren meterse en nada.

ARTICULO DE VIAJES.

El artículo *Chilton* de La Tertulia ha caído sobre la redacción del Argos como una bomba. Desde que se publicó, el único pensamiento del diario fronterizo es arrojarse de sí tan importuna y terrible pesadilla. Difíase que le interesa mucho al Argos cuando tanta prisa y con tanto calor se apresuró á contestar con su violento artículo titulado *La calumnia*. Ya se ve, La Tertulia, al ver que al Argos le escocía aquello del *clero general* que *acababa de recorrer la línea dando el santo y seña*, se figura que ha dado en la llaga, y aprieta con una tenacidad verdaderamente cruel, á la airada exigencia del Argos de que publique el nombre del general en cuestión, el diario radical, después de advertir que solo contesta por cortesía, hace esta sencilla pregunta:

«Hay algún general alfonso-montpensierista en la redacción de El Argos? ¿Conspira ese general en favor de la restauración de los Borbones? En el caso de que El Argos no cuente entre sus redactores ningún general, ¿tiene el colega la amabilidad de decirnos el nombre del general que, creyéndose aludido por las palabras de nuestro artículo, le ha autorizado para increparnos de la manera que lo hace?»

Reflexione un poco El Argos sobre las anteriores preguntas, y contestémosle categóricamente, porque si así no lo hace va á dar lugar á que la malicia se cebé injustamente en un periódico que con tanto denuesto como ilustración viene defendiendo la obra de la revolución de Setiembre, coronada por el ilustre príncipe que ocupa el trono de San Fernando.

Esperamos con impaciencia la contestación de El Argos, y si esa contestación no viene con su pan se lo coma.

La Tertulia se va al bulto. El Argos con no mucha habilidad contesta:

«En el partido conservador, de que El Argos es uno de los representantes en la prensa periódica, hay un general ilustrado que recientemente ha hecho con uno de nuestros más distinguidos colaboradores un viaje á Barcelona y Valencia. Con motivo de este viaje, publicó hace pocos días La Tertulia una de esas malévolas insinuaciones, que nosotros rechazamos oportunamente y que parecen constituir las armas predilectas de ataque en dicho periódico.

—Ahora habla de nuevo en su artículo *Chilton* de un general que *recorre la línea dando el santo y seña* para asesinar la libertad, de *contrabandistas políticos* comprados en Barcelona y de *envenenados casuales* en Valencia.

Este general es el mismo que ha ido hace pocos días á Valencia y Barcelona?

—Responda, si ó no, categóricamente La Tertulia.

Se conoce que El Argos no entiende mucho de manejo de armas porque se descubre demasiado. Mostrarse tan cuidadoso es prevenir en contra de unos sencillos viajes á Barcelona y Valencia que pueden muy bien, no tener nada de particular, es dar pie á los maliciosos para que piensen que La Tertulia puede haber acertado.

Y á propósito de viajes á Barcelona y Valencia, leemos en El Imparcial lo que á continuación verán nuestros lectores:

«A juzgar por lo que nos escriben de Barcelona, la llegada y permanencia en aquella ciudad de la señora duquesa de Montpensier ha sido casi un triunfo no interrumpido. Ya en Valencia, por lo que dijo la prensa, había sido recibida con gran distinción por un círculo de personas á quienes se había avisado desde Madrid su llegada; pero en la capital del Principado se han redoblado las muestras de consideración y respeto hacia la augusta señora que se ve siempre rodeada de los numerosos amigos de su esposo, que, como recordarán nuestros lectores, tanto le agasajaron y victorearon á su paso por Barcelona el año último.

De algunos pueblos como Villanueva y Geltrú, Granollers é Igualada, han ido varias personas á invitarla, comisionadas no nos dicen por quienes, algunas de las cuales han acompañado á la duquesa en sus escursiones á Mataró, donde se halla educándose uno de sus hijos.

Dos cosas nos hacen pensar al leer estas líneas: la casualidad de los viajes y el calor con que habla El Imparcial de la hermana de don Isabel de Borbon. ¿Será esto un acto de *cortesía* parlamentaria?

Y en tanto estas cosas suceden, el barómetro en la plaza de Oriente marca bastantes grados bajo cero.

Continúan periódicos y correspondencias hablando de Cuba, á cuyos asuntos han dado nuevo interés las escenas del 26 y 27 de Noviembre. Una carta de Nueva-York, nada sospechosa por cierto, que publica el *Diario de Barcelona*, nos entera del mal efecto que causó á los españoles y extranjeros afectos á nuestra patria allí residentes, el proceder de las autoridades de la Habana, á quienes acusan de *excesivamente rigurosos y sobradamente precipitados*. El corresponsal añade:

«En una palabra, el fusilamiento precipitado de los ocho jóvenes expresados es innegable que nos ha enajenado gran número de simpatías de nuestros propios amigos, al paso que ha contribuido á desarrollar las antipatías de nuestros adversarios, enajenando el odio que nos profesan los revolucionarios cubanos; así es que aquel alarde de excesivo é innecesario rigor puede producir para la causa española en Cuba resultados enteramente opuestos á los que tal vez se propusieron los que en un momento de irreflexivo entusiasmo nacional, se precipitaron en llevar á cabo una medida que inadecuadamente hubiera sido más útil, más conveniente y más fructífera en buenos resultados para el futuro, si se hubiese tenido la prudencia y la calma suficiente de meditarla como correspondía, con toda la debida atención que asunto tan importante exigía.»

El corresponsal discurre acerca de lo que hará el Gobierno de Madrid en vista de lo ocurrido en la Habana, y cree que si lo aprobaba asumirá toda la responsabilidad, exponiéndose en caso contrario á reconocer implícitamente que en aquella riquísima isla existe un poder supremo irresistible.

Todo esto es muy cierto y muy natural también en épocas como la presente, en que no solo se sacrifica á las luchas de partido los verdaderos principios de Gobierno, sino el Gobierno mismo de la patria.

A la contemporización de gran número de personas influyentes en la gobernación del Estado con los filibusteros, ya por semejanza en ideas, ya por mancomunidad de intereses; á la escandalosa prolongación de la guerra civil en Cuba, iniciada á un tiempo que el famoso levantamiento de Setiembre de 1868; á las defensas más ó menos ostensibles hechas y consentidas en Madrid, mientras que en la Habana corre abundante la sangre de nuestros compatriotas, correspondía forzosamente la excitación del sentimiento patrio en los defensores, cierta exageración de los medios de defensa, escenas, en fin, como las del 27 de Noviembre.

Librenos Dios de defenderlas, pero librenos también de achacarlas exclusivamente á quienes por lo general se atribuyen. Si estos no viesen y sintiesen las consecuencias de los principios disolventes proclamados por los Gobiernos de Madrid, y de los vergonzosos pugilatos de los partidos dominantes, sin más Dios ni más patria que su devoradora ambición; si no estuvieran oyendo en todos tonos que los filibusteros tienen sus centros directivos en las principales capitales de Europa y al lado mismo del Gobierno de Madrid, de fijo que no tendríamos que lamentar los acontecimientos de 27 de Noviembre, ni nos darian en qué pensar sus consecuencias. Entonces al Gobierno central y á sus representantes en la isla los sobraría poder y energía para hacerse de respetar y hacer también respetar la justicia, y no presenciaríamos sucesos tan extraordinarios y humillantes como el envío á España, bajo partida de registro, de todo un capitán general de la isla de Cuba.

Este es el camino del triunfo, así podríamos concebir esperanzas de la salvación de Cuba, no viendo poder como parece que se ha podido por gran número de diputados de todas las opiniones, según dice La Política, el indulto de los jóvenes estudiantes condenados últimamente á presidio por el Consejo de guerra de la Habana.

No es el indulto lo que procede, sino la aclaración completa de los hechos. El indulto no parece hoy por hoy impolítico y perjudicial en suma grado á la dignidad y á los intereses de España. Después de lo que se ha dicho acerca del particular, al Gobierno no

le queda otro recurso que aclarar la verdad y proceder en justicia. La falta de esta virtud es fatal para los que en ella incurren, pero la debilidad no produce mejores resultados.

Indultar hoy á los compañeros de los fusilados ayer en La Habana produciría muy mal efecto en Europa. El indulto, en una palabra, nos parece ó insuficiente ó excesivo, según lo que haya pasado en Cuba. Al Gobierno, repetimos, toca averiguarlo y proceder á lo que haya lugar según las circunstancias. Dispénsenos que no seamos más explícitos por tratarse de un asunto delicado en todos conceptos.

Antes de terminar estas líneas no estará de más que digamos que mientras La Epoca da á entender que no se confirma la dimisión del ministro anglo-americano Mr. Fich, El Debate la da por cosa hecha en las siguientes líneas:

«Una de las noticias más graves recibidas de Washington, es la que anuncia que al fin el señor Fich ha salido del ministerio de Negocios extranjeros y ha sido reemplazado por el senador Williams, hombre de significación escasa, y que según comunicaciones recibidas en la legación de los Estados Unidos en Madrid, desempeñará la cartera interinamente hasta que llegue el general Sickles, para quien el presidente la reserva en propiedad.»

Ya hemos dicho antes de ahora que este cambio de ministro podría influir adversamente en las relaciones de la república anglo-americana con nuestro país, razón por la cual el Gobierno de Madrid está en el deber de aumentar más y más su discreción en cuanto se refiera á la isla de Cuba.

El domingo 17, según nos dice nuestro corresponsal de Roma, fué recibida en Audiencia por Su Santidad una gran muchedumbre de fieles de las parroquias de Santa María, *in portico*, de San Marcos y del Santo Ángel, *in percheria*. Entre estos católicos, de todas clases y condiciones, se encontraban el antiguo senador de Roma marqués Antici, el marqués de Cavalletti, el príncipe Mattei, el marqués de Viteleschi, el conde de Fontanella.

Al medio día, el Papa, acompañado de cinco Cardenales y de los Prelados de su corte, entró en la gran sala del Consistorio, que estaba llena de fieles. Aquella multitud rompió al ver al Pontífice en gritos de: ¡viva el Papa! ¡viva Pío IX! ¡viva el Pontífice de la Inmaculada! ¡viva nuestro Padre y Rey! Ya en el trono el Papa oyó un mensaje que leyó el marqués Antici-Mattei, quien manifestó con enérgica elocuencia la adhesión inequívoca de los romanos á Pío IX y á sus sagrados derechos. Pío IX respondió con una preciosa improvisación que la *Voz della Verità* reproduce en estos términos:

«Los sentimientos que, en nombre de todos los que estáis aquí, me manifiesta el marqués Antici, son justos y bien se conoce que vienen del corazón. Conozco vuestra fidelidad y sé que es grande vuestro afecto. Dejad, pues, que os diga algunas palabras familiares, tales como me las sugiere el Evangelio de esta día:

Los fariseos, para ver á San Juan Bautista, fueron al desierto y le dijeron: «¿Tú, qui es? Yo no soy el Bautista, ni vivo en el desierto, ni estoy encarcelado en el sentido ordinario de la palabra, es decir, que no tengo á mis puertas carcerales ni guardias; pero estoy moralmente aprisionado, porque me sería imposible salir sin ver ofendida mi persona y mi dignidad. Si son insultados los simples sacerdotes, ¿cómo más no lo sería yo? No; yo no soy Juan Bautista, pero puedo decir, sin embargo, lo que él decía de sí mismo: *ego sum vox*; yo soy la voz. La voz y la pluma; aquí lo que me queda; la pluma para hablar al mundo, la voz para dirigirme á los romanos fieles. Si; yo soy la voz, porque, aunque indigno, soy el Vicario de Jesucristo, y esta voz que llega á vuestros oídos es la de aquel que en la tierra representa á Jesucristo.

Ella os va á dar hoy un apremiante consejo. Guardad á vuestros hijos de la corrupción del mundo malvado, salvados de esta peste que todo lo invade. Nuestros enemigos quisieran arrebatarnos el tesoro de la fe, y no hay medio que no empleen para conseguirlo. Yo sé que en esta ciudad se han abierto escuelas y erigido cátedras al error; se me dice que, por dinero, ganan prosélitos en las clases pobres, y á este propósito me han referido una cosa que me ha consoñado mucho. Algunas personas de buen sentido resolvieron ir á una de estas escuelas, para ver lo que decía el maestro; y este, creyendo que habían ido para seguir sus doctrinas, derramó todo el veneno de que está lleno el corazón de estos hombres: *Septenturionem patens est guttur eorum*. En el momento en que esperaba haber seducido completamente á sus oyentes, empezaron estos á hacerle graves objeciones. No sé sobre qué; pero sé que el pobre maestro, viéndose confundido, y no sabiendo qué responder, dijo á los otros oyentes: «Señores, estos han venido para seduciros y arrastraros al error; no los escuchéis.» Y se marchó. Otros hechos de la misma índole me han contado, mostrándome que varias veces el error ha sido confundido por la verdad.

«Pero decís con razón que hay motivos para temer, cuando se ve que todo tiende á corromper los espíritus y los corazones. Por eso os recomiendo vivamente de nuevo esta querida juventud. Por lo demás, ojalá el Señor escuche vuestros votos, y nos conceda ver á Roma libre, para que en sus calles volvamos á ver estos actos de piedad que nos edificaban tanto, para que el Papa pueda volver á ver á Roma, y Roma volver á ver al Papa, y cesen tantos escándalos é iniquidades, y recobren su imperio la justicia, la religión y la ley de Dios.

«Roguemus al que tiene la balanza de la justicia, para que llegue este día. Entre tanto, os bendigo con todo mi corazón á todos, á vuestras mujeres y á vuestros hijos, y á los señores dignos de ver el triunfo de la Iglesia.

«Benedictio Dei, etc.»

En este altercado de comrades que tienen entre sí los diarios liberales á todas horas, dicen La Nación y El Argos:

«Inglaterra y descastado colega Bien saben sus redactores en qué campo hemos estado siempre, á qué partido hemos pertenecido, en qué filas hemos militado. Ellos saben que ni por un alto

destino en Filipinas compraría nuestra conciencia, no ya Narvaez, pero ni siquiera otro dictador en miniatura que tenga la esperanza temeraria de serlo.»

Entre liberales se habla, como de cosa corriente, de eso de vender y comprar conciencias.

Varios periódicos han tenido la crueldad de recordar estos días al Sr. Topete un párrafo del discurso que pronunció el 23 de Diciembre de 1870, un año justo antes de jurar en manos de D. Amado el cargo de ministro de Ultramar. Decía así el Sr. Topete:

«El hombre que arrastra con su autoridad, á un cuerpo de una historia noble y gloriosa, á un cuerpo completamente ajenó á la política (y que por no haber entrado en estas luchas arduas no ha contraído ni puede contraer mis compromisos ni mis responsabilidades), este hombre no puede volver á mandar.» Esta determinación hubiese sido la misma si los principales de mi simpatía se hubiesen sentado en el trono de San Fernando. No tomeis esto por un acto de hostilidad. Así me lo exige la memoria de mis padres; he faltado á la ley, y yo no puedo volver á mandar.» Espero que esta semilla de sus frutos en el porvenir.

Si nos propusiéramos hacer comentarios no los haríamos seguramente más sabrosos que los que encontramos en La Constitución, órgano de la cimbria riverista que tantas veces habrá puesto por las nubes al Sr. Topete:

«He aquí cómo se expresa La Constitución: «El Sr. Topete ha sido dos veces ministro después de haber hecho esta declaración; el Sr. Topete ha mandado y manda después de haber declarado que no podía volver á mandar.

La memoria de sus padres exigía al Sr. Topete la resolución de no volver á ejercer mando alguno. ¡Buen caso hace el Sr. Topete de la memoria de sus progenitores!

Bien hizo el valiente marino en manifestar esperanzas de que su heroica resolución fuese semilla fecunda para el porvenir. Cuando un hombre de la representación del Sr. Topete, cuando una persona que tiene pretensiones de pasar por formal y sería su olvido de sus promesas más solennas y contrarias sus más graves resoluciones, ofrece á los ojos de la sociedad que le contempla un triste y lamentable ejemplo que nunca deja de tener imitadores.

¿Qué tienen de particular las pequeñas apostasías de los hombres pequeños, cuando los grandes hombres, los que deberían dar ejemplo de consecuencia y de perseverancia contradicen sus obras y sus palabras de ayer con sus palabras y sus obras de hoy?

El Sr. Topete y los que como él proceden, llevan en la culpa el castigo merecido. ¿Quién le mandaba al bravo marino hacer declaraciones que, tras de no venir á cuento, no había de cumplir?

Cuando pensamos que el Sr. Topete es uno de los hombres más serios del partido conservador....

A lo dicho por La Constitución podrían añadirse algunas consideraciones. No haremos más que una: el hombre que hace un año se creía desautorizado para mandar, manda hoy nada menos que en Ultramar. ¿Qué consuelo en las presentes circunstancias!

Dice anoche La Correspondencia:

«Hay fundados motivos para creer que regresará á Madrid el Nuncio de Su Santidad monseñor Franchi.

Hay motivos más que fundados para creer que la tal noticia es completa y absolutamente falsa. Los revolucionarios han conquistado el poder insultando el sentimiento católico del país, y haciendo gala del más repugnante ateísmo en las leyes y providencias gubernativas; tengan ahora valor, tengan dignidad y entonen el *Mea culpa* con verdadero arrepentimiento si creen haber violado sus deberes para con Dios y la patria, y en otro caso no invoken sacrilegiamente al Vicario de Dios en la tierra y no le pidan que, confirmando sus impiedades, su verdadero furor anti-católico, sus escandalosas incautas de bienes y derechos pertenecientes en virtud de un título legítimo á la Iglesia de Jesucristo, les consolide un poder que se les escapa de las manos.

Y prosigue La Correspondencia:

«El ministro de Gracia y Justicia ha despachado hoy con el rey y la quedado firmado el decreto que anunciamos relativo al restablecimiento de la consignación sobre el fondo de Cruzada de la asignación del Nuncio, con lo cual se sienta una buena base para el restablecimiento de las buenas relaciones con el Pontificado.»

De esta buena base decimos en otra parte lo bastante para probar que es arena movediza. Aquí sólo debemos añadir que la idea de pagar al Nuncio de los fondos de Cruzada no es nueva, sino propia del gran adversario de los Curas, Sr. Montero Rios. En su célebre presupuesto proponía á las Cortes esta variación, que menos escrupulos introduce al Sr. Alonso Colmenares por medio de un real decreto. Por cierto que ahora corre á cargo de la Obra Pía de Jerusalén, según escrito de 17 de Diciembre, porque los revolucionarios, después de haber consumido miles de millones, llevan de Herodes á Pilatos las asignaciones eclesiásticas, por ver si les queda á ellos en los presupuestos generales del Estado recursos bastantes para agenciarse adhesiones á cambio de empleos públicos.

Del artículo titulado *Los políticos ateos*, que publica hoy El Eco de España, tomamos las siguientes párrafos:

«Sin la idea de Dios, sin el respeto á sus santas leyes, que son la base de la sociedad humana, el gobierno de los hombres es imposible; porque no hay luz que ilumine, ni principio que guíe, ni lazo que una, ni sentimiento que eleve el espíritu, ni interés noble y grande que sostenga la vida.

«Donde falta la idea de Dios, donde la religión es un fantasma ridículo, donde las creencias son objeto de burla ó desprecio por parte de los que dirigen la sociedad, no hay que pedir orden, ni justicia, ni moralidad.

Bajo este sistema abominable, las leyes no tienen prestigio, ni respeto las autoridades, ni fuerza los Gobiernos. Las acciones humanas carecen del único principio regulador de la moralidad, que consiste en la creencia de un Dios justiciero, que premia la virtud y castiga el crimen; y cuando las nociones del bien y del mal se han perturbado por el ateísmo ó por la indiferencia religiosa, los pueblos así dirigidos y gobernados son miserables siervos de la más humillante y vergonzosa de las tiranías, porque es la tiranía que pretende matar el espíritu, secar el corazón y oprimir la conciencia.

Si penetramos en el campo de la legislación ó de la política; si fijamos los ojos en la administración, en la enseñanza, en la industria ó en cualquiera otro de los ramos que forman parte del Gobierno, encontraremos las mismas dudas, las mismas abominaciones é impiedades, iguales errores igual perturbación y trastorno, que imposibilitan el orden social y que impiden crear y constituir nada sólido ni duradero.

Todo esto es verdad. Todo esto sucede hoy; pero no es nuevo. En muchas cosas la revolución de Setiembre no ha hecho más que levantar el velo que las encubría. La revolución doctrinaria en España, lo mismo que en el resto de Europa, ha sido el único medio de hacer posible en un término dado el triunfo del ateísmo en la política europea. Los pueblos, cuando aun no se habían corrompido, hubieran arrojado á latigazos de su suelo á los que se hubieran atrevido á decirse ateos. Los Gobiernos doctrinarios, no negaron redondamente á Dios, pero acostumbraron al pueblo á prescindir de él, y dejaron correr la propaganda impía siempre que se adornara con la pulcritud de las formas. No olvide esto El Eco de España, cuando con razón se lamenta del ateísmo de la política.

Esto ha venido de aquello.

Contestando La Igualdad á los periódicos fronterizos, que en estos días han vuelto á hablar de la famosa y edificante cuestión del recibo de oro filibustero por algunos unionistas para hacer la revolución de Setiembre, escribe:

«Realmente que tienen gracia esos escrúpulos y esa susceptibilidad después de haber guardado el más profundo silencio durante tres años acerca de la procelencia é inversión de los fondos que por varios conductos recibieron ciertos unionistas, civiles y militares, para hacer la revolución.

Los que recibieron grandes sumas de dinero de Montpensier, según ha denunciado y probado el Sr. Paul y Angulo en su opúsculo *Memorias de un pronunciamento*, sin que nadie haya podido contradecir sus noticias y datos auténticos, y los que después de la revolución han estado pensionados por el mismo Montpensier y han cobrado puntualmente sus pagas hasta la víspera del día en que votaron por D. Amadeo, bien pudieran haber recibido dinero de los filibusteros de Cuba ó de cualquiera otra parte, y en todo caso no tienen derecho para manifestarse tan indignados en apariencia por un hecho que, dada su certeza, vendría á ser de todo punto idéntico al que hemos indicado; pues, bajo el punto de vista de la moralidad política y de la decencia, tan vituperable es la conducta de los que recibieron dinero de Montpensier como de los filibusteros cubanos, que entonces no se habían declarado aun en rebelión contra la patria.

¿Liberal dijiste? Todos son peores. Desde Riego que empleó las tropas destinadas á salvar el honor de España en América, en proclamar la Constitución, hasta hoy, no hay libertad ni revolución que no hayamos pagado á precio de honra.

Hablando El Argos del movimiento de empleados, que es la primera parte obligada de todo nuevo ministerio, llama la atención de los ministros con el fin de recordarles la necesidad de que los nombramientos para todos los puestos de la administración recaigan en personas dignas, de reconocida actitud y, como hoy se dice, «de talla suficiente.» Esto es algo más que un memorial torpemente escrito pidiendo empleos. Aquí hay habilidad sin duda. Los puestos de administración deben darse según El Argos, y El Argos dice bien, á personas de aptitud y como si dijéramos de talla. Es así que entre los progresistas no se reconoce esta fruta, luego el ministerio no debe buscar para aquellas puestos á los progresistas. Luego habrá que buscarlos entre otros hombres.

Para que esos hombres pasen servir de puente al Sr. Sagasta.

Dice La Política hablando de las comidas que dá D. Amadeo, que lejos de lograrse con ellas la unión de sagastinos y zorillistas, lo peor que se puede hacer para ello es sentarlos juntos á la mesa. Conformes; si se dividen por comer, claro es que el plato ha de desmenuzarse más y más. Esta enfermedad no se cura por el sistema homeopático *similia similibus*.

Conforme al artículo 88 de la Constitución, el general Gaminde, aunque ministro de la Guerra, no puede asistir á ninguno de los Cuerpos colegisladores, por no ser diputado ni senador. Será el primer caso de esta naturaleza que registra nuestra triste historia moderna.

Gaminde fué elegido senador en el distrito sobre el cual ejercía autoridad militar, y es de suponer que el Senado que declaró nula la elección de un Obispo en su obispado, no dé ahora el escándalo de admitir la de un capitán general dentro del territorio de su mando. Fuera de que el general Gaminde renunció la senaduría, en el mero hecho de seguir desempeñando un cargo militar incompatible con aquella.

El Argos publica una instancia dirigida al ministro de Hacienda por el ayuntamiento de Villar del Rey, de la cual resulta que el comprador de una dehesa de propios estuvo ocho años sin pagar plazo alguno del precio de la adjudicación.

No es esto solo sino que el Gobierno concedió por telegrama al moroso una demora para el pago de los intereses de las cantidades que no había satisfecho oportunamente.

En cambio, á un pobre labrador se le venden los escasos muebles y á los Curas los manteos para el cobro de las contribuciones. La desigualdad es irritante.

Dudamos que la impaciencia de los cimbrios les permita cumplir la promesa que en El Imparcial hacen en las siguientes líneas: «No, el partido radical no se ha opuesto, no piensa oponerse, á la discusión de las cuestiones económicas; antes por el contrario, ha de dar pruebas de que nada le interesa tanto como la adopción de medidas eficaces que nos lleven por lo pronto á la nivelación de los presupuestos que ya ha planteado en un proyecto de ley.»

Anteayer se recibieron en Madrid los siguientes despachos telegráficos:

MALAGA, 24.—El brigadier gobernador de Melilla al ministro de la Guerra: «Hoy (21 de diciembre) a la una he tenido lugar una presentación oficial a S. A. el príncipe, y antes fui recibido por el jefe del campo, el que, a presencia de los primeros jefes de los cuerpos e institutos de la guarnición, me dió una completa satisfacción de su conducta durante las operaciones.»

Queda, Excmo. señor, el pabellón español a la altura y con la dignidad que le corresponde. Mañana, pasado darán principio las obras de desviación del río Oro.

MALAGA, 24.—El gobernador al señor ministro de la Guerra:

Llega vapor San Antonio procedente de Melilla. Gobernador anuncia detalles para el correo próximo, pero anticipa su carácter oficial noticias de estar aquello satisfactoriamente terminado. Visitó el 21 al príncipe marroquí.

Dícese que la visita que, hizo ayer el señor Sagasta a palacio tuvo por objeto hacer saber a D. Amadeo que las Cortes se reunirían el 20 de Enero. Añádese que el señor no quedó muy satisfecho con la noticia que le traía su ministro, y que hubo de decirle poco más o menos lo siguiente:

«Del 20 de Enero al 1.º de Febrero, en que precisamente debían reunirse las Cortes, no van más que diez días. Para eso no tenía yo por qué haber escrito la carta a Malcampo.»

«Parece que el Sr. Sagasta expuso las dificultades que había para reunir a las Cortes, pero prometió hacer lo posible para satisfacer los deseos de D. Amadeo.»

A esto atribuye *El Imparcial* la noticia que expusieron los sagastinos de que las Cortes reanudarán sus sesiones del 12 al 15 de Enero.

Ayer oímos decir que ha sido llamado a Madrid el general Crespo, segundo cabo de la capitania general de Cuba. También *El Imparcial*, según dice, oyó la noticia; pero no puede asegurarse si es cierta. Tampoco nosotros, pero no debemos ocultar que nos parecería muy bien que se hiciera venir a la Península al mencionado general para dar cuenta de su reciente conducta en la Habana. Si ha cumplido con su deber sepálo todo el mundo para honra del Sr. Crespo y de España, y si ha faltado a él sométase a la ley.

Y no decimos más, porque no es necesario y el asunto es delicado.

El Imparcial se queja de que el Sr. Alonso Colmeneros hace grandes cambios en el personal de la administración de justicia.

La inmovilidad judicial está renida con la cuestión de destinos, y los liberales siempre atienden a la segunda.

El ministerio es inmejorable. ¿Por qué? *El Argos* dice que por tener en contra radicales, moderados, republicanos y carlistas, es decir, la mayoría del país.

¡Vaya Vd. luego a hacer caso de la soberanía nacional!

Los periódicos han hablado repetidas veces de una nueva congregación de señoras, establecida en esta corte sin licencia de la autoridad eclesiástica, con el nombre de *Señoras Concepcionistas*.

Parece que al frente de esa asociación está, según se nos ha dicho, el presbítero D. Cesáreo González. Con tal motivo, se nos ha preguntado por algunas personas si este sacerdote pertenece a la Compañía de Jesús, y nosotros, que le conocemos de antiguo, podemos responder, que el Sr. González fue en efecto jesuita, pero dejó de pertenecer a esta acreditadísima sociedad hace ya friolera de veinte años.

Leemos en *El Eco de España* que el Sr. Montejó y Robledo, ex-ministro de Fomento, ha hecho un testamento ministerial escandaloso, y que en las secciones de Fomento y en las inspecciones de ferro-carriles el desmorono ha sido, según se dice, de lo que no se había visto desde el desastre general hecho por Ruiz Zorrilla.

Entre los casos que se citan, añade, como de última hora, figura la escisión de un antiguo portero, a quien el mismo día de su salida quitó el destino para dárlo a un portero suyo. La premura del ministro saliente era tal, que hizo que el portero cesante desalojara en el mismo día el cuarto que tenía en el edificio del ministerio, sin que le valiese para obtener una pequeña demora la circunstancia de hallarse su mujer enferma: tanto urgía dejar al pariente ya instalado!

Lo que a última hora ha hecho el Sr. Montejó, equivale a una tala en los bosques de Balsain, contra cuya atrocidad tanto ha declamado el ex-ministro de Fomento.

Veremos si el Sr. Groizard respeta ese testamento, en cuyo caso será un indicio de que a su tiempo se propone hacer otro semejante.

Mal precedente es este del Sr. Montejó para ir a ocupar el importantísimo puesto de fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, que hace pocos años le habría parecido un sueño inverosímil.

Pero milagros de esta clase cuenta por cientos la revolución de Septiembre.

Se designa para el cargo de capitán general de Cataluña al general Piffain.

Al dar algunos periódicos de Madrid la noticia de la sentencia que ha recaído en la causa seguida al redactor del periódico carlista *El Tradicional*, añaden el siguiente comentario:

«No crean nuestros lectores que D. Isidoro Morera es algún asesino, ni que ha pertenecido a la *Commune*, ni que ha estudiado siquiera medicina en la Habana. La víctima de la sentencia a que nos hemos referido es un redactor del periódico *El Tradicional*.

«Si fuese un criminal empedernido, todavía podríamos abrigar la esperanza de que se le indultase!»

«Estas son ligeras muestras del modo como se entiende la libertad de imprenta.»

En orden de 13 del actual se ha fijado en 25 años indistintamente el tiempo de duración del fusil y tercerola modelo de 1871, sistema Remington.

Desmientese la noticia que ha circulado estos días sobre la separación del conde de Valmasada del cargo de capitán general de Cuba.

Se han dado las órdenes oportunas para que esta tarde salga de Madrid con dirección a Cádiz, el batallón de Santander, en cuyo puerto se embarcará para Cuba en el inmediato correo.

Continúa alistándose con toda premura la fragata *Numanca*, que saldrá de Barcelona para Cuba y tocará en Cádiz.

Según *La Correspondencia* todavía no ha fijado el Gobierno la fecha en que reanudarán las Cámaras sus sesiones; pero *El Imparcial* dice haber oído a varios individuos del Gabinete, que no será antes del día 15, pudiendo añadir que tendrá lugar en dicha fecha o el 20 del mismo mes.

A la fecha de las últimas noticias, 27 de Noviembre último, el estado sanitario de la isla de Puerto-Rico continuaba siendo regular.

Nos llama la atención que en esta noticia, tomada al pie de la letra del periódico oficial, no se haga mérito, como es costumbre, del estado del orden.

Se ha autorizado al director general de infantería para que conceda la correspondiente licencia a los hijos de oficiales y a los de otras procedencias que sirven voluntariamente en las clases de tropa, a fin de que puedan tomar parte en el concurso de que trata la real orden de 22 de Noviembre próximo pasado, para la provisión de vacantes de cadetes del arma de su cargo, reuniendo cuantos requisitos se exigen, si así lo solicita.

Ha empezado ya a enviarse aviso a algunos senadores y diputados radicales para que regresen pronto a Madrid.

¿Corre prisa dar la batalla?

Leemos en *La Crónica Mercantil* de Valladolid:

«Dícese, y corre con insistencia el rumor de que a cada uno de los señores concejales del actual ayuntamiento les ha impuesto la excelentísima diputación provincial 1.200 rs. de multa por no haberse incluido a su debido tiempo en las listas de las pasadas elecciones municipales, a varios electores que tenían derecho electoral.»

Desde luego aseguramos que estos concejales son de oposición; con los ministeriales no se hila tan delgado.

Casi todas las provincias de España se han asociado a la empresa de constituir centros de unión para los defensores de la integridad de la monarquía.

Leemos en *La Correspondencia* de anoche:

«Ayer digimos que el Gobierno contaba con presidente del Tribunal Supremo de Justicia, y con nuevos datos podemos afirmar que el cargo está aceptado por una persona dignísima.»

Créese que en el caso de disolverse las Cortes a fines del mes de Febrero, las elecciones generales se verificarán a mediados de Abril.

Anteayer ha llegado a Madrid el gobernador de Sevilla Sr. Benítez de Lugo.

El conde de Torres, socio de la casa de comercio de los Sres. Retortillo, ha dirigido una carta a *La Epoca*, negando rotundamente el hecho de que a su casa viniera consignada desde los Estados Unidos cantidad alguna con destino a la insurrección de Septiembre.

Noticias de buen origen permiten asegurar a *La Correspondencia* que los laborantes filibusteros andan un tanto desanimados, no solo por la actitud del Gobierno español, sino porque algunos de sus principales protectores de París y Londres se muestran ya poco dispuestos a aflojar los cordones de su bolsa.

Dentro de un corto plazo quedará abierto el pago del cupon que vence en el corriente mes, y al propio tiempo se aumentarán los pagos a fin de saldar por completo el anterior cupon. El pago se realizará equitativamente entre los tenedores de Madrid y provincias.

Celebraremos que se haga así, y que desaparezca la irritante desigualdad que existe entre Madrid y provincias, por más que no tenemos confianza alguna en noticias como la anterior, continuamente desmentidas por los hechos.

Por conducto de los Estados-Unidos hemos recibido noticias de la Habana, que alcanzan al 7 de Diciembre.

Estas noticias ofrecen interés escaso, si bien se repite que varios jefes insurrectos habían entregado las armas a anunciaban el propósito de hacerlo.

Hé aquí el extracto de estas noticias:

«HABANA, 5 de Diciembre.—El Sr. Moreno, sucesor del Sr. Roberts, ha tomado posesión del gobierno político de la Habana.

Despachos oficiales de Madrid desmienten la noticia del relevo del conde de Balmaseda.

La línea telegráfica de Cuba a las Tunas, interrumpida durante largo tiempo por los rebeldes, funcionará dentro de pocos días. La de Tunas a Cibara, vía de Holguín, está ya trabajando, y la de Puerto-Príncipe a Guaimaro está casi concluida. La circunstancia de no haber sido cortadas estas líneas desde que se repararon es una prueba positiva de la decadencia de la insurrección.

Varios jefes de nota entre los insurrectos, se han rendido últimamente a los españoles, entre ellos los generales Cornelio Porro, Varona y otros dos de apellido Rico.

Otros ex-jefes insurrectos han publicado manifestos en Puerto-Príncipe y otros puntos, diciéndoles a sus compañeros que la insurrección ha concluido, y aconsejándoles a todos que rindan las armas y vivan en paz.

Los jefes rebeldes que quedan en el campo son negros de los ingenios, capitaneados por otros negros y algunos blancos. Estos rehúsan entregarse a causa de los delitos que han cometido o por tenacidad.

Los manifestos han circulado profusamente entre los insurgentes y producen buen efecto.

Urquiza se ha rendido. Su presentación es considerada importante por ser él el sucesor del notable jefe rebelde Pancho Vega, el cual quedó hace algún tiempo incapacitado para el servicio, y se dice que ha huido a Jamaica.

La única partida de consideración que queda en las inmediaciones de las Tunas es la de Vicente García, compuesta de 250 hombres.

Se han destinado ocho columnas a su persecución.

Se ha restablecido la confianza pública, y el pueblo aprueba que permanezca Balmaseda.

El vapor de guerra americano *Nipsic* llegó ayer de Pensacola.

Ha sido prohibida la trasportación de negros de la parte oriental para trabajar en los ingenios de la occidental.

El mensajero de Mr. Grant ha sido objeto de discusión hoy. Todos aprueban la parte relativa a los americanos que poseen esclavos. El número de estos propietarios es muy crecido.

HABANA 6 de Diciembre.—Ayer llegó el vapor americano *Kansas*.

HABANA, 6.—Se han recibido noticias de Jacmel hasta el 22 de Noviembre. Habían llegado a Port au Prince *Pizarro* y la *Zaragoza*; el *Churruarín* estaba ya. Los comandantes no han pasado comunicación alguna al Gobierno. El comandante del puerto hizo extensos preparativos de defensa.

La tripulación del *Hornet* amenaza volar el vapor antes que entregarlo a los españoles. Los haitianos simpatizan con ellos.

El ministro americano continúa guardando silencio y no interviene. El *Hornet* tiene izada la bandera americana.

El presidente Saget ha vuelto a toda prisa. Hay gran agitación a causa del *Hornet*.

En la frontera dominicana ha habido desórdenes y se temen otros.

HABANA, 7.—M. Forbert se encargará mañana del consulado general en esta ciudad.

Hay gran especulación en el azúcar, y se teme que algunos quiebren porque emprenden demasiado, y es probable que bajen los precios con los arribos de la nueva zafra.

En el golfo hay un fuerte temporal.

Leemos en *El Avisador Malagueño* del sábado:

«A las dos de la madrugada de ayer nos remitió el señor gobernador civil una copia del telegrama oficial que había recibido a las nueve y diez minutos de la noche anterior, anunciando la constitución del ministerio, con orden de que inmediatamente se pusiera en el periódico para que se publicara el día siguiente.»

Cuando recibimos la indicada copia del telegrama también expresado, estaba ya en máquina nuestro número de ayer. Debemos rogar al señor Helguero comprenda que la jurisdicción aneja a su autoridad no alcanza a las atribuciones propias de la dirección de los periódicos independientes. El Sr. Helguero podrá ordenar se inserte lo que le guste convenientemente en el *Boletín Oficial* de la provincia; pero en *El Avisador* solo se publica lo que su redacción acuerda. Decimos esto en contestación a la orden del Sr. Helguero, con todo el respeto que nos merece la alta autoridad que ejerce en esta provincia.

¿Qué cosas se ven en estos tiempos de libertad y derecho individuales.

Lo mismo que en Madrid, parece que en algunas provincias asoma la cabeza entre los radicales la discordia.

Según *Las Provincias* en Valencia ha causado muy mal efecto entre algunos radicales que no quieren reconocer la absoluta jefatura del Sr. Peris y Valero, la designación de este señor y su amigo el Sr. Pascual y Genis, para representar la provincia en el comité central del partido. Hay quien dice que hubo informalidad en el nombramiento, y el sábado se reunían en la Tertulia algunos radicales bastante soliviantados en este asunto.

Traslado a *El Imparcial*.

Anteayer se recibieron en Madrid noticias de haber llegado felizmente a Londres, e incorporado con su esposa, nuestra compatriota la ex-emperatriz Eugenia.

El marqués de Southampton, al saber que en aquel puerto desembarcaría la ex-emperatriz, había pedido al emperador autorización para ofrecer sus homenajes a la augusta viajera y poner a disposición de la misma su carruaje. El emperador se apresuró a contestar aceptando.

Doña Isabel de Borbon ha remitido 24.000 reales a la comisión encargada de recoger los donativos para socorrer las desgracias ocurridas recientemente con motivo de las inundaciones de Almería.

Según un periódico D. Amadeo no ha entregado cantidad alguna en pago de los palcos que le fueron remitidos para la función celebrada a beneficio de las víctimas de la inundación de Almería.

Según *La Correspondencia*, anteayer se hablaba del descontento de algunos progresistas de los que firmaron el manifiesto del 15 de Octubre, entre los cuales parece que ha surgido una disidencia que quizás contribuya a mermar el grupo radical.

Hoy saldrá de Madrid el batallón de cazadores de Santander, que marcha a la Habana a defender la integridad nacional.

De todo corazón rogamus a Dios se digna protegerlos y ampararlos.

Hoy probablemente quedará firmado el decreto nombrando presidente de la audiencia de Madrid, en la vacante del Sr. Groizard, y del de nombramiento de un presidente de sala.

Después de tanto ruido, salimos ahora con que el personaje carlista detenido en Valencia, encuya casa, al decir en los periódicos liberales, se habían encontrado armas y municiones, es un pobre comerciante de hierro que se dedicaba a comprar armas viejas.

Decididamente el miedo hace ver visiones.

El Sr. Asquerino ha vuelto a encargarse de la dirección de *El Universal*.

La *Gaceta* de ayer y de hoy no contienen ninguna disposición de primer orden.

Hoy anuncia *La Igualdad*, al frente de sus columnas, que cesa en la dirección de dicho periódico D. Francisco García López, por el delicado estado de su salud, reemplazándole en dicho cargo el redactor del mismo D. Ramon de Cal.

La comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de uniforme para los cuerpos de caballería ha desechado el color blanco de la levita y capote que proponía el general Milans.

Según *El Tarraconense*:

«La pequeña escolta de caballería que hasta ahora ha formado parte de la guarnición de Tarracona, se aumentará hasta un escuadrón completo, procedente de Reus.

De Moñard escriben a *Euscalduna*, de Bilbao, anunciándole que el 22 del corriente se presentó en aquella ante-iglesia un oficial del gobierno civil acompañado de un auxiliar y un teniente de la Guardia civil, y después de rebucar antecedentes sobre abusos que suponía cometidos en las pasadas elecciones, y de convencerse por ellos de que las elecciones se habían hecho con arreglo a la ley, presentaron un oficio en que se disponía que se abonase a cada uno de los comisionados quince pesetas de dietas, cuya disposición cumplimentó el alcalde entregándole treinta pesetas. *El Euscalduna* pone por epígrafe a la carta: *Así se ganó conquistado*. Y este es su mejor comentario.

Un naviero de Cádiz, poseído de los más patrióticos sentimientos, ha contestado a las injurias de los católicos.

taciones del Centro hispano-ultramarino, con la oferta de conducir gratis en sus barcos mil toneladas desde la Península a la isla de Cuba.

Digno es de recompensa tan noble proceder.

Es tan profunda la división que reina en algunos batallones de voluntarios de Madrid, que alguno de ellos se disolverá muy a breve.

Ha sido firmada por D. Amadeo la carta de admisión de credenciales al marqués de Villafraña, representante que era de Portugal.

Se ha hecho extensiva al cuerpo jurídico militar la real orden de 14 de Agosto de 1866, referente al retiro forzoso por edad de los jefes y oficiales del ejército.

Anteayer se recibió el siguiente despacho telegráfico:

«Barcelona, 24 (3 y 40 tarde).—Hoy domingo a las dos de la tarde ha salido de este puerto el vapor *Puerto-Rico*.

Conduce a la Habana los batallones de cazadores de Alcantara y Vergara.

Gran entusiasmo en la tropa.

La música de la fragata *Villa de Madrid* los despidió tocando aire nacionales.

Los filibusteros cubanos que residen en Nueva-York, han traducido al español e impreso en una hoja todos los ataques e insultos que los periódicos anglo-americanos han dirigido a nuestra patria con motivo de los últimos sucesos de la Habana. Esta hoja debe haberse remitido con profusión a Europa para influir por este medio en la opinión contra España objeto de su odio.

Anteayer se recibió en Madrid el siguiente despacho telegráfico oficial:

«HABANA (sin fecha).—Al señor ministro de Ultramar:

«He recibido y hecho público el telegrama en que V. E. me participa la formación del nuevo ministerio y de haberse encargado V. E. de la cartera de Ultramar.

Estos leales habitantes agradecen a V. E. las seguridades que les envía en sus patrióticas frases, y al contestar, haciéndome intérprete de todos, le ruego al nuevo Gobierno en nombre de los institutos armados, voluntarios, corporaciones civiles y eclesiásticas, y del pueblo fiel de esta isla.—BALMASEDA.»

De *La Correspondencia* de anoche tomamos las siguientes noticias:

«En el consejo de mañana se ocupará el gobierno de las cuestiones de Cuba, y pasado darán cuenta al rey de los acuerdos que se tomen.

«No es cierto, como dice un periódico, que haya sido relevado el Sr. Moreno, gobernador civil de la Habana.

«Podemos desmentir la noticia relativa al relevo del intendente de Cuba.

«El jefe de sección del ministerio del Ultramar, Sr. Gomez Marin, ha sido encargado interinamente del despacho de la subsecretaría; el Sr. D. Bonifacio Cortés será decididamente el subsecretario de Ultramar.

«El general Sr. Santa Pau, segundo cabo de este distrito militar, está indicado para el mando de una capitania general.

Parece que ayer tarde se presentó al ministro de Ultramar la comisión de senadores y diputados interesados en el indulto de los estudiantes condenados a presidio por el consejo de la Habana. Según un diario noticiero, el Sr. Ulloa a nombre de todos, expresó el objeto de su visita y declaró que hablaba, no a nombre de un partido, sino en representación de diputados y senadores de diversos partidos; y que todos creían, que ante todo, convenía salvar a Cuba. El Sr. Topeta abundando en estas ideas, parece que contestó que sus sentimientos le inclinaban al deseo de los peticionarios y que procurraría, al dar cuenta a D. Amadeo de esta gestión, inclinar su ánimo a la clemencia. El Sr. Ulloa dió gracias al señor Topeta y se retiraron los citados señores con la esperanza, añade el citado periódico, de que no será vana su gestión.

Dice anoche *La Correspondencia*:

«Mañana martes tendrá lugar en la sala tercera de esta Audiencia la vista del incidente surgido en la causa sobre la muerte del general Prim, a consecuencia de la imposición de una multa al defensor de D. José María Pastor, D. Serafin Adame y Muñoz, y al procurador D. Simon Garrido, con motivo de haberse tomado como una frase irrespetuosa la cita del escritor de derecho D. Lucas Gomez.

Según *La Correspondencia*, no es cierto, como dice anteayer un periódico, que el general Gamunde se encuentre en Madrid. El señor ministro de la Guerra, añade, no llegará a esta capital hasta el 23 o 29 del actual.

Parece que ayer el presidente del Consejo ha celebrado una larga conferencia con D. Amadeo, que duró más de hora y media.

¿Qué será! ¡Radicales, a defenderse!

CORREO DE HOY.

Según dicen los periódicos franceses, acaba de llegar a París y ya prepara su regreso a Roma, el Sr. Nigra, embajador de Italia, con objeto de presentar a su Gobierno la situación difícil que sostiene, y el mal papel que ejerce en esta embajada. También tiene por objeto su viaje el dar cuenta de la resolución del ministro de Negocios extranjeros, M. Remusat, a propósito de la capital en que ha de fijar su residencia el embajador francés cerca de Víctor Manuel, la cual parece haber sido, que M. de Goulard, nombrado para aquel puesto, se instalará en Florencia.

Por otra parte, la Asamblea nacional resolverá uno de estos días la cuestión, y su voto no ofrece duda, si se tiene en cuenta que hasta ahora los agentes extranjeros acreditados cerca del hijo de Carlos Alberto, no han recibido orden alguna de sus respectivos Gobiernos para seguir a Roma al Gobierno de la usurpación. Una excepción dolorosa es el representante austriaco, que se esfuerza en desacreditar su católico imperio.

Dícese que el rey del Piemonte irá muy en breve a Turín y que Visconti-Venosta le acompañará en este viaje.

El embajador de Baden, recién llegado a Roma, fue el 17 al Vaticano a ofrecer sus respetos a Pío IX.

Los tribunales de Prusia acaban de tomar una resolución contraria a las anti-católicas

decisiones del ministro de cultos, que ha sostenido que después del Concilio del Vaticano la Iglesia católica no era la misma que antes.

El North German Gazette, condenado por insultos contra el Papa, en todos los tribunales en que la causa se ha seguido, ha apelado al Tribunal Supremo de Berlín, pretendiendo en la defensa, que el Pontificado no es una institución de la Iglesia católica, después de la última definición; no es lo que era antes. Mas el Tribunal Supremo, ha decidido contra los apelantes que: «El Pontificado es una institución especial de la Iglesia católica, después de la última definición, como antes de ella.»

El *Paris Journal* publica un artículo relativo a España, titulado *Los dos sepulcros*, en el cual, refiriéndose a los Sres. Ruiz Zorrilla y Topete, dice:

«El primero ha dado ya pruebas manifestadas durante su ministerio, de impotencia y desconfianza. El segundo está notoriamente adolorido cuerpo y alma al duque de Montpensier.

En todo caso, estos dos señores nos parece que nada pueden como no sea hacer de sepulcros de la dinastía de Saboya en España. Un enemigo cruel del joven rey, si hubiese querido designar dos hombres propios para desempeñar dicho oficio, no los hubiera elegido con más discernimiento que el mismo rey. La casualidad o más bien las fatalidades que crean las grandes faltas tienen a veces estas mortales ironías.

Así, pues, estamos prevenidos. El entierro está próximo.

Dícese una carta de Roma:

«Estos últimos días se nota cierta animación en el Quirinal, y sobre todo entre las personas que rodean al príncipe Humberto. Hay quien dice que las noticias de España causan esta animación. Como Vd. sabe, D. Amadeo no es muy querido de su hermano; no sería extraño que las personas que a Humberto rodean quisieran hacer alguna mala obra a D. Amadeo, como por ejemplo, indispónlele con su padre.

«Esta familia de Saboya es un modelo en todo!»

Escriben de Versalles:

«El valiente general legitimista M. de Cathelineau, se halla de paso en Lyon, desde donde pasará a Marsella, cuya ciudad le ha ofrecido una candidatura a las elecciones complementarias de la Asamblea nacional que se verifican el día 7 del próximo mes.»

Para que se vea qué traza tiene la Cámara de Versalles de verse a instalar en París, es suficiente saber que el conde Apponyi, nombrado decididamente embajador de Austria en Francia, ha dispuesto ya que se le retengan magníficas habitaciones en la nueva capital de esta antigua nación, Versalles.

El Arzobispo de París, Mons. Guibert, ha solicitado del Gobierno que se reemplace en la cúpula del panteón la cruz de oro que los comunistas han roto y desmenuzado por completo, no pudiéndola haber hecho desaparecer. Dicho respetable Prelado quisiera que la obra estuviese ejecutada para la novena de Santa Genoveva, patrona de París, que empezará el día 3 de Enero próximo.

Los padres de familia católicos de Ermeland, han dirigido una exposición al rey de Prusia, pidiendo que sea separado del colegio católico de Braunsberg el profesor Wollmann, que por no haberse sometido al dogma de la infalibilidad, ha sido excomulgado por el Obispo diocesano.

El ministro de Cultos ha respondido a los exponentes denegando su petición.

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 22 (recibido con retraso a causa del mal estado de las líneas).—Un despacho del conde de Bismark al representante de Prusia en París está fechado el 7 del actual, y anuncia la proclamación del estado de sitio de los departamentos ocupados en Francia, como medida de precaución.

En el caso, añade, de que el Gobierno francés se negase a la extradición de los culpables, sería preciso echar mano de rehenes y adoptar medidas más eficaces.

PARIS, 23 (por la tarde).—El Sr. Thiers recibirá la semana próxima al emperador del Brasil.

Las comunicaciones telegráficas con Bélgica e Inglaterra son muy difíciles a causa de los temporales, que han interrumpido algunas líneas.

AMSTERDAM, 22.—En la Bolsa se ha hecho el 3 por 100 español a 31-1/2.

